

IV.4. MERCADO LABORAL

2009, EL AÑO DE MAYOR DESTRUCCIÓN DEL EMPLEO Y AUMENTO DEL PARO

José Ignacio Pérez Infante

Profesor de La Universidad Carlos III de Madrid.

IV.4.1. Las afiliaciones a la Seguridad Social y el paro registrado en 2009.

Las dos estadísticas administrativas de las que se pueden obtener estimaciones relacionadas con el mercado de trabajo, las afiliaciones a la Seguridad Social en situación de alta laboral o asimilada, en relación con el empleo, y el paro registrado inscrito en las oficinas públicas de empleo, en relación con el paro, muestran claramente el deterioro de esas dos variables en 2009, deterioro que acentúa el ya iniciado en 2008.

Así, las **afiliaciones a la Seguridad Social**, que habían disminuido en 2008, en cifras medias, en 101.400, el -0,5%, cuando en 2007 habían aumentado en 567.600, el 3%, descienden en 2009 mucho más acusadamente, al retroceder la cifra en más de un millón cien mil (-1.112.600), el -5,8%.

Este fuerte descenso en 2009, se mantiene a lo largo del año, aunque con una tendencia a la acentuación de dicho descenso en el primer semestre, al pasar la tasa de variación interanual desde el -3,4% en el cuarto trimestre de 2008 al -6,7% en el segundo trimestre de 2009, y a la amortiguación del descenso en el segundo semestre, al situarse esa tasa de variación en el -4,6% en el cuarto trimestre de 2009. La aminoración de la tasa de descenso anual de las afiliaciones a la Seguridad Social continúa en enero de 2010, al alcanzar en ese mes el -3,5%.

Por su parte, el **paro registrado**, que, en media anual, había disminuido en 2005 y 2006 (-2,1% y -1,5%, respectivamente) y se había mantenido constante en 2007, aumentó ya en 2008 en casi el 25% (el 24,6%). En 2009 se acentúa casi en el doble el ritmo de crecimiento del paro registrado hasta el 43,5%.

En cifras absolutas el aumento del paro registrado a lo largo de 2008 asciende a un millón de personas y a lo largo de 2009 a

prácticamente ochocientas mil personas; en dos años un millón ochocientas mil personas de incremento. El aumento del paro registrado continuó en enero de 2010, llegando al final de ese mes a la cifra de 4.048.500 personas, cifra que se convierte en la máxima histórica de esta magnitud.

Al igual que ocurría en el caso de las afiliaciones a la Seguridad Social, el aumento del paro registrado se acentúa en el primer semestre de 2009 (desde el 42,5% en el cuarto trimestre de 2008 hasta el 52,9% en el segundo trimestre de 2009) y se amortigua en el segundo semestre (hasta el 29,8% en el cuarto trimestre de 2009). La desaceleración del paro registrado se mantiene en enero de 2010, al crecer el 21,7% en tasa de variación interanual.

IV.4.2. El deterioro del mercado de trabajo en 2009 en la EPA.

La **Encuesta de Población Activa (EPA)** es la única estadística periódica que cuantifica todas las situaciones de las personas en edad de trabajar (población activa e inactiva y población ocupada y parada)¹ y, además, lo hace con criterios objetivos e internacionalmente comparables². Según la EPA, es todavía más patente, si cabe, que con las estadísticas administrativas de afiliaciones y paro registrado, el efecto de la crisis económica en el mercado de trabajo a lo largo de 2008 y 2009 (cuadro IV.4.2.1).

En cuanto al **empleo**, éste desciende continuamente en términos intertrimestrales desde el tercer trimestre de 2008, aunque ya se habían producido reducciones moti-

1. El censo también cuantifica estas variables, aunque con una periodicidad decenal que limita su utilización para el análisis del mercado de trabajo.

2. La EPA utiliza criterios y definiciones internacionales de la OIT y recomendaciones de Eurostat, mientras que el censo se cumplimenta por autclasificación de las familias, sin atenderse a definiciones y criterios objetivos.

El paro registrado, que, en media anual, había disminuido en 2005 y 2006 (-2,1% y -1,5%, respectivamente) y se había mantenido constante en 2007, aumentó ya en 2008 en casi el 25% (el 24,6%). En 2009 se acentúa casi en el doble el ritmo de crecimiento del paro registrado hasta el 43,5%.



vadas, en parte por factores estacionales, en el cuarto trimestre de 2007 y el primero de 2008. Por su parte, el **paro** aumentó, también en términos intertrimestrales, continuamente desde el tercer trimestre de 2007. En los dos casos, tanto en el empleo como en el paro, los dos trimestres más desfavorables son el cuarto trimestre de 2008 (el empleo desciende en casi medio millón de personas y el paro crece en más de seiscientos mil) y el primero de 2009 (el empleo se reduce en casi setecientos setenta mil personas y el paro aumenta en más de ochocientos mil).

De hecho, los dos trimestres más negativos de toda la serie histórica de la EPA, tanto en destrucción de empleo como en aumento del paro, y tanto se utilicen las variaciones intertrimestrales en cifras absolutas como en términos relativos, son el primero de 2009 y el cuarto de 2008. Desde el inicio de la crisis, y hasta el primer trimestre de 2009, el crecimiento del paro supera a

la destrucción del empleo porque continúa creciendo en términos intertrimestrales la población activa; pero desde el segundo trimestre de 2009, y, precisamente, como consecuencia de la desfavorable situación del mercado de trabajo, la población activa disminuye, por lo que el incremento del paro desde entonces es inferior al descenso del empleo, ya que éste descenso se compensa, aunque en escasa medida, por el descenso de la población activa.

En **términos desestacionalizados**, tanto la disminución del empleo como el aumento del paro, en variaciones intertrimestrales, que habían alcanzado el máximo en el primer trimestre de 2009, se moderan en los trimestres siguientes, siendo las variaciones del cuarto trimestre de 2009 las menos negativas desde el segundo trimestre de 2008 en el caso del empleo y desde el tercer trimestre de 2007 en el del paro (cuadro IV.4.2.2).

CUADRO IV.4.2.1. EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO, VARIACIONES INTERTRIMESTRALES EN MILES ⁽¹⁾

	2007	2008				2009			
	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T
Población activa	102,2	172	230,2	138,4	119,6	36,8	-19,1	-89	-21
. Hombres	-14,3	66,2	99,8	70,2	-83	-2,8	-36,7	-85,3	-71
. Mujeres	116,2	105,8	130,5	68,2	202,6	39,6	17,7	-3,1	50
. Nacionales	33,7	20,9	152,9	-128,7	24,7	-21,8	-5,2	-37,2	14,3
. Extranjeros	68,3	151,1	77,3	47,9	94,9	58,6	-13,9	-51,8	-35,4
Población ocupada	-33,7	-74,6	22,8	-78,8	-499,5	-766	-145,8	-74,8	-224,2
. Hombres	-92,5	-73,2	-64,5	-100,5	-418,3	-509,7	-130	-87,6	-172,6
. Mujeres	58,8	-1,4	87,4	21,6	-71,2	-256,3	-15,8	12,8	-51,6
. Nacionales	-74,3	-128,7	20,8	-83,6	-428,1	-566,5	-150,6	-55,2	-119,3
. Extranjeros	40,6	54,1	2	4,8	-61,4	-219,5	4,8	-19,6	-104,9
. Asalariados	6,7	-59,1	35,6	-106,8	-438	-465,1	-106,3	-89,7	-157,5
. Indefinidos	177	88,9	153,4	-99,1	-47,5	63,4	-52	-161,2	2,3
. Temporales	-170,2	-148,1	-117,8	-7,8	-390,4	-528,6	-54,2	74,5	-159,8
. No asalariados	-40,4	-15,5	-12,8	28	-51,5	-300,9	-39,5	11,9	66,8
. Agricultura	19,1	19,8	-42,9	-33,5	16,5	34	-51,2	-49,5	42,5
. Industria	20	61,4	-69,1	-49,1	-152,5	-142,6	-100,7	-79,8	-38,6
. Construcción	-24,5	-78,3	-120,8	-136,3	-232,5	-202,7	-55,9	-71,7	-47,7
. Servicios	-48,3	-77,4	255,6	140,1	-121	-454,7	62	126,2	-183,4
Población parada	135,7	246,6	207,3	217,3	609,1	802,8	126,8	-14,1	203,2
. Hombres	78,4	139,3	164,4	170,5	335,4	506,9	93,3	1,8	101,7
. Mujeres	57,3	107,3	42,9	46,8	273,7	295,9	33,5	-15,9	101,5
. Nacionales	108	149,6	132	174,2	452,8	524,7	145,5	18	133,6
. Extranjeros	27,7	97	75,3	43,1	156,3	278,1	-18,7	-32,2	69,6
. Agricultura	14,6	-1,5	6,7	242	4	21,4	24	20,6	-22,4
. Industria	1,5	31,2	16,7	24,8	79,8	85,1	21,3	-34,6	-32,4
. Construcción	41,1	73,4	84,8	60,8	145,2	158,8	-41,9	-79,8	-7,5
. Servicios	49	89,9	45	49,8	208,5	298,9	19,2	-60,8	8,8
. No clasificables ⁽²⁾	29,5	53,6	54,1	57,7	171,6	238,5	104,3	140,5	255,4
. De ellos sin empleo anterior	-24,5	12,2	24,7	34,8	-8	50,1	-12,8	27,8	-14,6

⁽¹⁾ Las series de sectores son las enlazadas con la nueva Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE) de 2009 por la Dirección General de Análisis Macroeconómico y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda.

⁽²⁾ Incluye al colectivo sin empleo anterior y a los parados que llevan, al menos, un año buscando empleo.

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, EPA.

El empleo desciende continuamente en términos intertrimestrales desde el tercer trimestre de 2008, aunque ya se habían producido reducciones motivadas, en parte por factores estacionales, en el cuarto trimestre de 2007 y el primero de 2008.



CUADRO IV.4.2.2: VARIACIONES INTERTRIMESTRALES DE LOS DATOS DESESTACIONALIZADOS DE LA POBLACIÓN ACTIVA, EL EMPLEO Y EL PARO

Período	En miles			En %		
	Activos	Ocupados	Parados	Activos	Ocupados	Parados
2007 I	137,3	150,9	-13,6	0,6	0,8	-0,8
II	133,6	143,8	-10,2	0,6	0,7	-0,6
III	139,6	75,6	64	0,6	0,4	3,6
IV	190,1	115,5	74,5	0,9	0,6	4
2008 I	192,7	16,1	176,7	0,9	0,1	9,2
II	149,5	-166,8	316,3	0,7	-0,8	15,1
III	119,1	-147,1	266,3	0,5	-0,7	11
IV	193,7	-319,2	512,7	0,8	-1,6	19,1
2009 I	-16	-687,9	672	-0,1	-3,5	21,1
II	2,9	-325,2	328,1	0	-1,7	8,5
III	-74,7	-133,5	58,8	-0,3	-0,7	1,4
IV	-16,8	-66,7	49,9	-0,1	-0,4	1,2

Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda. Dirección General de Análisis Macroeconómico y Economía Internacional, Síntesis de Indicadores Económicos

En términos anuales, de media anual, 2009 se convierte en el peor año de la EPA en cuanto a la situación y evolución del mercado de trabajo.

Fruto de la evolución a lo largo de 2008 y de 2009, el **nivel de paro** en el cuarto trimestre de 2009 alcanza la cifra de 4.326.500 personas, 1.118.600 personas más que en el mismo período de 2009, el 34,9% más. Si la cifra del paro del cuarto trimestre de 2009, la más elevada de la historia, se compara con la de dos años antes, el incremento asciende a casi dos millones cuatrocientas mil (124,4% más) y si se compara con tres años antes el aumento supera la cifra de dos millones y medio (139% más).

Por su parte, la **tasa de paro**, el 18,8% en el cuarto trimestre de 2009, es la más elevada desde el segundo trimestre de 1998³ y supera en 4,9 puntos a la de un año antes, 8,2 puntos a la de dos años antes y 8,5 puntos a la de tres años antes.

Si, en vez de las **variaciones** intertrimestrales, se consideran las **interanuales**, en relación con el mismo período del año anterior, las conclusiones son similares a las que se obtenían anteriormente, **en el cuarto trimestre de 2009** el descenso del empleo (-1210.800, el -6,1%) y el aumento del paro (1.118.800, el 34,9%), son muy elevados pero menores que en los trimestres anteriores, lo que implica, a pesar de la muy desfavorable situación, una aminoración tanto de la destrucción del empleo como del crecimiento del paro: el máximo descenso interanual del empleo de la EPA, en términos relativos, se produjo en el tercer trimestre de 2009, con el -7,3%, y el máximo aumento del paro en

el primero de 2009, con el 84,5% (Cuadros IV.4.3.1 y IV.4.3.2).

Pasando a realizar el análisis en **términos anuales**, de media anual, en vez de en términos trimestrales, **2009 se convierte en el peor año de la EPA** en cuanto a la situación y evolución del mercado de trabajo. El **empleo** se redujo en términos netos en casi un millón cuatrocientas mil personas (1.369.700), lo que supone un 6,8% menos, cuando en 2008 el descenso fue el 0,5%, y contrasta con los aumentos de los años anteriores (4,1% en 2006 y 3,1% en 2007).

Como en el conjunto de 2009 la **población activa** creció (189.200 personas más, el 0,8%), aunque muy por debajo que el año precedente (658.300 personas más, el 3%), que todavía mantenía una evolución muy positiva más propia de una situación expansiva de la economía que de una situación recesiva, el aumento del **paro** fue superior al descenso del empleo. En efecto, en 2009 el paro creció en media anual en más de un millón y medio de personas (1.558.900), el 60,2%, cuanto un año antes el crecimiento había sido menos de la mitad (756.700 personas), el 41,3%.

En cualquier caso, en ningún año anterior de la serie homogénea de la EPA⁴, que se inicia en el tercer trimestre de 1976, se habían producido unos resultados tan negativos en el empleo y el paro: antes la mayor destrucción de empleo se había producido en 1993 (528.500 ocupados menos) y el mayor aumento del paro en 2008, seguido de 1993 (715.400 parados más).

3. Aunque el nivel de paro del cuarto trimestre de 2009 es el más elevado de la EPA no ocurre lo mismo con la tasa de paro, que alcanzó el máximo histórico en el primer trimestre de 1994, con el 24,5%.



IV.4.3. La destrucción del empleo en 2009

La destrucción de empleo en 2009 es totalmente generalizada y, además, en casi todos los casos más intensa que en el año precedente, afectando tanto a hombres como a mujeres, a nacionales y extranjeros y a todos los grandes sectores de la economía, incluyendo a los servicios en los que el empleo todavía aumentaba en 2008 (cuadros IV.4.3.1 y IV.4.3.2).

En términos relativos (cuadro IV.4.3.2), el descenso del empleo en 2009, según el sexo, es más acusado en los hombres (-9,2%) que en las mujeres (-3,5%), lo que se añade a la evolución de 2008, en la que el descenso del empleo masculino (-2,2%) contrastaba con el aumento del femenino (2%). Todo ello confirma la evolución del empleo de las últimas décadas, más favorable en las mujeres en las fases expansivas de la economía y menos negativa, también en las mujeres, en las fases recesivas.

Por **nacionalidades**, es mayor la reducción del empleo en 2009 de los extranjeros (-10,1%) que de los nativos (-6,2%), a diferencia de lo que ocurrió en 2008 en el que el empleo de los nacionales disminuía (-1,4%), mientras que el de los extranjeros continuaba aumentando con bastante intensidad (5,2%), aunque menor que en los años anteriores. En realidad, las variaciones interanuales del empleo fueron más favorables en los extranjeros que en los españoles hasta el cuarto trimestre de 2008, ocurriendo lo contrario desde el primer trimestre de 2009. Además, mientras que en el segundo semestre de 2009 se acentúa el ritmo de retroceso del empleo en los extranjeros se amortigua dicho ritmo de descenso en los nacionales.

Por **sectores**, en 2009 la mayor disminución en media anual se produce en la construcción (-23%), seguido de la industria (-13,3%). Con menor intensidad, también disminuye el empleo en la agricultura (-4%) y los servicios (-2,5%). En cuanto a la evolución sectorial del empleo, en todos los casos, menos en la agricultura, ésta es más negativa en 2009 que en 2008, desta-

cando la acentuación del descenso en la industria y la construcción (en 2008 los descensos habían sido el -1,1% y -10,9% respectivamente), y ello a pesar de que en el último sector se habían concentrado los efectos negativos en el empleo en el primer año de crisis económica, mientras que en la industria el descenso del empleo fue bastante moderado hasta finales de 2008 y en los servicios el empleo continuó creciendo a lo largo de 2008.

Diferenciando por **situación profesional**, la destrucción del empleo en el conjunto de 2009 es más acusada en los no asalariados (-10,3%) que en los asalariados (-6%), con una tendencia, además, a lo largo del año de acentuación del descenso en los no asalariados y de moderación del descenso en los asalariados, de forma que en el cuarto trimestre el retroceso del empleo de los primeros (-11%) es más del doble que el de los segundos (-5,1%).

Dentro de los asalariados, según la **duración del contrato**, la evolución del empleo ha sido mucho más negativa en los contratados temporales que en los contratados indefinidos, que en términos interanuales han seguido creciendo hasta el primer trimestre de 2009. Eso ocurrió ya desde finales de 2006, como consecuencia de la reforma laboral de ese año, principalmente por el programa extraordinario de conversión de contratos temporales en indefinidos en el segundo semestre. Pero a partir de mediados de 2008 la reducción del empleo temporal ya es consecuencia de los efectos muy negativos desde el inicio de la crisis en el empleo de la construcción, el sector con mayor incidencia de la temporalidad, así como de la flexibilidad que para las empresas significa este tipo de contratación, sobre la que descansa gran parte de la destrucción de empleo. En 2009, el empleo temporal disminuye el -18,4%, más del doble que en 2008, en contraste con la reducción del empleo indefinido de sólo el -0,9% (cuadro IV.4.3.2).

En consecuencia, la **tasa de temporalidad** (porcentaje de asalariados con contrato temporal) (cuadro IV.4.4.1), tras el aumento que se produjo de 2003 a 2006, volvió a disminuir desde finales de ese año, hasta situarse en el 25,4% en media de 2009 y en el 25,1% en el cuarto trimestre de 2009, la más baja desde el segundo trimestre de 1989, e inferior en 2,8 puntos que un año antes y en 5,8% puntos a la de dos años antes. Como ya se ha indicado, a partir del segundo semestre de 2006 y has-

Por nacionalidades, es mayor la reducción del empleo en 2009 de los extranjeros (-10,1%) que de los nativos (-6,2%), a diferencia de lo que ocurrió en 2008 en el que el empleo de los nacionales disminuía (-1,4%), mientras que el de los extranjeros continuaba aumentando con bastante intensidad (5,2%), aunque menor que en los años anteriores.

Por sectores, en 2009 la mayor disminución en media anual se produce en la construcción (-23%), seguido de la industria (-13,3%).

Por situación profesional, la destrucción del empleo en el conjunto de 2009 es más acusada en los no asalariados (-10,3%) que en los asalariados (-6%), con una tendencia, además, a lo largo del año de acentuación del descenso en los no asalariados y de moderación del descenso en los asalariados, de forma que en el cuarto trimestre el retroceso del empleo de los primeros (-11%) es más del doble que el de los segundos (-5,1%).

4. Serie elaborada por el INE, pero que, en realidad, no es plenamente homogénea, puesto que no incluye muchos de los cambios introducidos en la EPA desde 1976, entre los que destaca la modificación en la definición del paro en el primer trimestre de 2002, como consecuencia de la utilización más restrictiva de la búsqueda de empleo a través de la inscripción en las oficinas públicas de empleo.



La tasa de ocupación, que había venido aumentando en los años de elevado crecimiento económico, hasta situarse en el 54% en 2007, disminuyó en 2008 (53%) y, sobre todo, en 2009 (49,1%).

Por nacionalidades, la tasa de ocupación disminuye también en 2008 y 2009 tanto en los nativos como en los extranjeros, hasta situarse en el último año en el 48,3% y 55,2%, respectivamente

ta ya iniciado 2008, la disminución de la tasa de temporalidad puede explicarse por los efectos de la reforma laboral de ese año, sobre todo por el programa extraordinario de conversión de contratos temporales en indefinidos vigente en el segundo semestre de 2006, y, posteriormente, sobre todo desde el tercer trimestre de 2008, por las consecuencias de la crisis, especialmente, en el sector de la construcción y, en general, en los trabajadores contratados temporalmente.

Si se considera, por último, para el conjunto de los ocupados la **duración de la jornada**, al contrario de lo que ocurrió en 2006 y 2007, años en los que el empleo de los trabajadores con jornada completa creció más intensamente que el de los trabajadores a tiempo parcial, en 2008 y 2009 el comportamiento es más negativo en los contratos a tiempo completo. En concreto, en 2009 el descenso del empleo a jornada completa (-7,6%) es muy superior que el moderado descenso del empleo a jornada parcial (-0,4%). Esta distinta evolución del empleo, según la duración de la jornada, explica que el **porcentaje del empleo a tiempo parcial** aumente en los dos últimos años, desde el 11,8% en 2007 al 12% en 2008 y el 12,8% en 2009.

La **tasa de ocupación** (porcentaje de la población ocupada sobre el total de la po-

blación en edad de trabajar, de 16 y más años), que había venido aumentando en los años de elevado crecimiento económico, hasta situarse en el 54% en 2007, disminuyó en 2008 (53%) y, sobre todo, en 2009 (49,1%).

Este descenso de la tasa de ocupación se produce en hombres y mujeres y en nativos y extranjeros, destacando los retrocesos de los primeros y los últimos. En efecto, por **sexo** es mayor el descenso de la tasa de ocupación de los hombres que el de las mujeres, continuando, así, la reducción de la diferencia de las dos tasas de ocupación, que en 2006 era de 22,4 puntos porcentuales y en 2009 de 14,4 puntos, ocho puntos menos en tres años, al ascender en ese último año la tasa masculina al 56,5% y la femenina al 42,1%.

Por **nacionalidades**, la tasa de ocupación disminuye también en 2008 y 2009 tanto en los nativos como en los extranjeros, hasta situarse en el último año en el 48,3% y 55,2%, respectivamente, aunque en los dos años el retroceso es más acusado en los segundos que en los primeros, por lo que también disminuye la diferencia a favor de los extranjeros entre las dos tasas de ocupación, que era de 16,2 puntos en 2006 y se reduce a 6,9 puntos en 2009.

CUADRO IV.4.3.1 EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO, VARIACIONES INTERANUALES EN MILES ⁽¹⁾

	2006	2007	2008	2009	2008		2009			
					3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T
Población Activa	699,1	605,1	658,3	189,2	642,6	660,2	525	275,7	48,4	-92,2
. Hombres	282,4	268,4	229,3	-93,2	221,9	153,2	84,2	-52,3	-208,4	-196,3
. Mujeres	416,6	336,7	429,1	282,5	420,7	507,1	440,9	328,1	256,7	104,1
. Nacionales	245,4	223,4	278,3	61,3	298	289	246,4	88,2	-39,4	-49,7
. Extranjeros	453,7	381,7	380,1	127,9	344,6	371,2	278,7	187,5	87,8	-42,5
Población ocupada	774,4	608,4	-98,4	-1.369,70	-164,3	-620,1	-1.311,50	-1.480,20	-1.476,20	-1.210,80
. Hombres	353,8	244,7	-266,6	-1.074,30	-330,7	-656,5	-1.093,00	-1.158,50	-1.145,70	-900
. Mujeres	420,6	363,7	168,2	-295,4	166,4	36,4	-218,5	-321,6	-330,5	-310,8
. Nacionales	382,4	284,3	-242,9	1.074,60	-265,8	-619,6	-1.037,30	-1.208,90	-1.180,50	-871,6
. Extranjeros	392	324	144,5	-295,1	101,5	-0,5	-274,2	-271,3	-295,7	-339,2
. Asalariados	706,1	551,9	-78,8	1000,6	-123,6	-568,3	-974,4	-1.116,20	-1.096,00	-815,5
. Indefinidos	358,3	761,8	347,6	-102,5	320,2	95,7	70,2	-135,2	-197,3	-147,5
. Temporales	347,8	-209,8	-426,5	-898,1	-443,9	-664,1	-1.044,60	-981	-898,8	-668
. No asalariados	68,3	56,4	-19,5	369,1	-40,7	-51,8	-334,2	-368	-380,2	-395,3
. Agricultura	-52,6	-17,5	-43,3	-32,9	-37,1	-40,1	-25,9	-34,1	-50,2	-21,2
. Industria	12	-30,1	-36	-423,9	-36,8	-209,3	-413,3	-445	-475,6	-361,7
. Construcción	189,5	157,6	-299,2	-555,2	-359,9	-567,9	-692,3	-627,4	-562,8	-378,1
. Servicios	625,4	498,3	280,1	-347,7	269,9	197,3	-180	-373,7	-387,6	-449,9
Población parada	-75,4	-3,2	756,7	1.558,90	806,9	1.280,30	1.836,50	1.755,90	1.524,60	1.118,60
. Hombres	-71,3	23,7	495,8	981,1	552,7	809,6	1.177,20	1.106,20	937,3	703,7
. Mujeres	-4	-27	260,9	557,9	254,2	470,7	659,3	649,7	587,3	415
. Nacionales	-137,1	-60,8	521,2	1.136,00	563,8	908,6	1.283,70	1.297,10	1.141,00	821,9
. Extranjeros	61,7	57,6	235,5	422,9	243,1	371,7	552,8	458,8	383,6	296,8
. Agricultura	-16,1	5,9	39,1	60,9	44	33,4	56,3	73,6	70	43,8
. Industria	-14,9	-10,5	77,3	152,1	74,2	152,5	206,5	211	151,6	39,3
. Construcción	9,9	22	238,5	246,2	260,1	364,2	449,6	323	182,3	29,7
. Servicios	32	6,7	238,8	477,8	233,8	393,2	600,2	576,3	465,9	267,1
. No clasificables ⁽²⁾	-86,3	-27,4	163	621,9	194,9	337	522	572	654,9	738,7
. De ellos sin empleo anterior	-39,3	-8,6	33,6	68,3	47,2	63,7	101,7	54,1	57,1	50,6

⁽¹⁾ Las series de sectores son las enlazadas con la nueva CNAE de 2009 por la Dirección General de Análisis Macroeconómico y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda.

⁽²⁾ Incluye al colectivo sin empleo anterior y a los parados que llevan, al menos, un año buscando empleo.

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, EPA



CUADRO IV.4.3.2 EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO. TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL (%) ⁽¹⁾

	2006	2007	2008	2009	2008		2009			
					3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T
Población activa	3,3	2,8	3	0,8	2,9	2,9	2,3	1,2	0,2	-0,4
. Hombres	2,3	2,1	1,8	-0,7	1,7	1,2	0,7	-0,4	-1,6	-1,5
. Mujeres	4,8	3,7	4,6	2,9	4,5	5,3	4,6	3,4	2,6	1
. Nacionales	1,3	1,2	1,5	0,3	1,4	1,5	1,3	0,5	-0,2	-0,3
. Extranjeros	19,4	13,7	12	3,6	10,7	11,3	8,1	5,3	2,5	-1,2
Población ocupada	4,1	3,1	-0,5	-6,8	-0,8	-3	-6,4	-7,2	-7,3	-6,1
. Hombres	3,1	2,1	-2,2	-9,2	-2,7	-5,5	-9,2	-9,8	-9,7	-7,9
. Mujeres	5,5	4,5	2	-3,5	2	0,4	-2,6	-3,8	-3,6	-3,6
. Nacionales	2,3	1,6	-1,4	-6,2	-1,5	-3,5	-5,9	-6,9	-6,8	-5,1
. Extranjeros	18,9	13,2	5,2	-10,1	3,6	0	-9,3	-9,2	-10	-11,7
. Asalariados	4,6	3,4	-0,5	-6	-0,7	-3,4	-5,8	-6,6	-6,5	-5
. Indefinidos	3,5	7,1	3	-0,9	2,8	0,8	0,6	-1,1	-1,9	-1,2
. Temporales	6,7	-3,8	-8	-18,4	-8,2	-12,7	-20,6	-19,8	-18,2	-14,7
. No asalariados	2	1,6	-0,5	-10,3	-1,1	-1,4	-9,4	-10,2	-10,6	-11,1
. Agricultura	-5,6	-2	-5	-4	-4,5	-4,7	-3	-4,2	-6,4	-2,6
. Industria	0,4	-0,9	-1,1	-13,3	-1,1	-6,4	-12,5	-13,7	-14,9	-11,9
. Construcción	7,9	6,1	-10,9	-23	-13	-20,7	-25,9	-24,6	-23,3	-17,3
. Servicios	5,1	3,8	2,1	-2,5	2	1,4	-1,3	-2,7	-2,8	-3,2
Población parada	-3,9	-0,2	41,3	60,2	45	66,4	84,5	73,7	58,9	34,9
. Hombres	-8,3	3	60,8	74,8	69	92,1	115,6	93,5	69,2	41,7
. Mujeres	-0,4	-2,6	25,6	45,2	25,7	44,9	57,1	54,2	47,2	21,3
. Nacionales	-8,3	-4	36	57,7	39,9	59,8	76,9	72	57,7	33,8
. Extranjeros	23,1	17,5	61	68	64	91,2	109,5	79,1	61,6	38,1
. Agricultura	-15,6	6,8	42	46	43,5	28,8	49,3	60,9	48,2	29,4
. Industria	-9,3	-7,2	57,6	71,9	55,4	112,6	123,9	115	72,8	13,7
. Construcción	6,4	13,4	128,3	58	144,8	165	152,9	85,2	41,5	5,1
. Servicios	4,7	0,9	33,3	50	33,1	52,1	71,3	64,8	49,6	23,3
. No clasificables ⁽²⁾	-10,5	-3,7	23,1	71,7	29	48	169,1	70,7	75,5	71,1
. De ellos sin empleo anterior	-16,2	-4,1	17	29,5	22,5	34,3	51,4	28,8	22,2	20,3

⁽¹⁾ Las series de sectores son las enlazadas con la nueva CNAE de 2009 por la Dirección General de Análisis Macroeconómicos y Economía Internacional del Ministerio de Economía y Hacienda.

⁽²⁾ Incluyen a los parados sin empleo anterior y a los parados que llevan buscando empleo al menos un año.

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, EPA.

IV.4.4. La población activa y la tasa de actividad en 2009.

Como ya se ha señalado, hasta 2008 la población activa había venido creciendo a tasas interanuales en torno al 3%, pese a que ya en ese año los efectos de la crisis económica se habían reflejado en la evolución del empleo, rompiéndose, de esa forma, la relación estrecha que suele existir entre las evoluciones de las poblaciones activa y ocupada. A lo largo de 2009, en cambio, la desaceleración de la población activa acompaña el proceso de destrucción del empleo, situándose el aumento de la población activa en la media de 2009 en el 0,8% (3% en 2008) y disminuyendo ya en el cuarto trimestre del año (-0,4%, cuando un año antes aumentaba el 2,9%).

Por **sexo**, el aumento de la población activa femenina venía siendo muy superior al de la masculina, incluso en 2008, en el que las mujeres activas crecieron el 4,6% y los hombres activos el 1,8%. En 2009, la población activa femenina siguió creciendo

(282.500 personas más, el 2,9%), crecimiento que aunque menos intenso, se mantiene en el último trimestre del año (104.100, el 1%), mientras que la población activa masculina descendió en casi cien mil en la media de 2009, el -0,7%, retroceso que se produce a partir del segundo trimestre del año.

Por **nacionalidades** la población activa en cifras medias anuales ha seguido creciendo en 2009 tanto en los nacionales como en los extranjeros, pero más acusadamente en los segundos que en los primeros (3,6% y 0,3%, respectivamente), lo que significa que pese a la crisis todavía se mantiene el proceso inmigratorio, aunque, eso sí, a un ritmo muy inferior que en años anteriores. Aun así, la población activa comenzó a decrecer en términos interanuales en los nacionales a partir del tercer trimestre de 2009 y en los extranjeros a partir del cuarto trimestre de ese año, aunque en el último trimestre la tasa de descenso de la población activa ya es mayor en los extranjeros que en los españoles.

Por sexo, el aumento de la población activa femenina venía siendo muy superior al de la masculina, incluso en 2008, en el que las mujeres activas crecieron el 4,6% y los hombres activos el 1,8%. En 2009, la población activa femenina siguió creciendo (282.500 personas más, el 2,9%), crecimiento que aunque menos intenso, se mantiene en el último trimestre del año (104.100, el 1%), mientras que la población activa masculina descendió en casi cien mil en la media de 2009, el -0,7%, retroceso que se produce a partir del segundo trimestre del año.

Por nacionalidades la población activa en cifras medias anuales ha seguido creciendo en 2009 tanto en los nacionales como en los extranjeros, pero más acusadamente en los segundos que en los primeros (3,6% y 0,3%, respectivamente).



Por sexo, en el caso de los hombres la tasa de actividad disminuye continuamente desde el tercer trimestre de 2008 (69,8%) hasta situarse en el cuarto de 2009 en el 68,1%, mientras que en el de las mujeres la tasa de actividad prolonga la tendencia anterior de crecimiento, aunque a lo largo de 2009 sólo aumenta ligeramente.

Por nacionalidades, aunque a lo largo de 2009 tiende a decrecer la tasa de actividad tanto de nacionales como de extranjeros, sobre todo en el segundo semestre, para el promedio del año se mantiene constante en los nativos, después de aumentar en 2008, y se incrementa ligeramente en los extranjeros, pero más moderadamente que en el año anterior, lo que supone que, a pesar de la crisis, el porcentaje de participación en el mercado de trabajo de los inmigrantes sigue siendo elevado y superior al de los nacionales.

La evolución de la población activa explica la tendencia a la estabilidad de la **tasa de actividad** (porcentaje de la población activa respecto de la población de 16 y más años) a lo largo de la crisis económica, más concretamente desde mediados de 2008 la tasa que se había situado en el segundo trimestre de ese año es el 59,8% crece hasta el 60,1% en el cuarto trimestre, porcentaje que se mantiene en los dos primeros trimestres de 2009, para disminuir ligeramente hasta el 59,8% en el tercer trimestre, tasa que se repite en el cuarto trimestre de 2009 y que iguala la del segundo trimestre de 2008 (cuadro IV.4.4.1).

Pero la evolución no es la misma si se diferencia por **sexo**. En el caso de los hombres la tasa de actividad disminuye continuamente desde el tercer trimestre de 2008 (69,8%) hasta situarse en el cuarto de 2009 en el 68,1%, mientras que en el de las mujeres la tasa de actividad prolonga la tendencia anterior de crecimiento, aunque

a lo largo de 2009 sólo aumenta ligeramente. En relación con el promedio de 2007, el de 2009 supone un descenso de la tasa de actividad masculina, del 69,3% al 68,6%, y un incremento de la femenina, del 48,9% al 51,6%, lo que es significativo de que la tendencia creciente de la participación de la mujer en el mercado de trabajo, pese a que se modere, no se ha visto interrumpida durante la crisis.

Por **nacionalidades**, aunque a lo largo de 2009 tiende a decrecer la tasa de actividad tanto de nacionales como de extranjeros, sobre todo en el segundo semestre, para el promedio del año se mantiene constante en los nativos, después de aumentar en 2008, y se incrementa ligeramente en los extranjeros, pero más moderadamente que en el año anterior, lo que supone que, a pesar de la crisis, el porcentaje de participación en el mercado de trabajo de los inmigrantes sigue siendo elevado y superior al de los nacionales.

CUADRO IV.4.4.1. EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO, PARO, TEMPORALIDAD Y TIEMPO PARCIAL (%)

	2006	2007	2008	2009	2008		2009			
					3º T	4º T	1º T	2º T	3º T	4º T
Tasa de actividad	58,3	58,9	59,8	59,9	60	60,1	60,1	60,1	59,8	59,8
. Hombres	69,1	69,3	69,5	68,6	69,8	69,2	69,1	68,9	68,3	68,1
. Mujeres	47,9	48,9	50,5	51,6	50,5	51,2	51,5	51,5	51,5	51,7
. Nacionales	56,3	56,8	57,5	57,5	57,7	57,6	57,6	57,6	57,4	57,4
. Extranjeros	77,1	75,9	76,7	77,1	76,4	77,3	78	77,5	76,6	76,1
Tasa de ocupación ⁽¹⁾	53,4	54	53	49,1	53,2	51,8	49,7	49,3	48,8	48,5
. Hombres	64,8	64,9	62,5	56,5	62,6	60,2	57,5	56,8	56,3	55,4
. Mujeres	42,4	43,6	43,9	42,1	44,1	43,6	42,2	42,1	42,2	41,8
. Nacionales	51,8	52,5	51,6	48,3	51,8	50,5	48,8	48,4	48,1	47,8
. Extranjeros	68	66,7	66,3	55,2	63	60,9	55,8	55,8	55,5	53,5
Tasa de Paro	8,5	8,3	11,3	18	11,3	13,9	17,4	17,9	17,9	18,8
. Hombre	6,3	6,4	10,1	17,7	10,3	13	16,9	17,6	17,7	18,6
. Mujeres	11,6	10,9	13	18,4	12,7	15,1	18	18,3	18,2	19,1
. Nacionales	8	7,6	10,2	16	10,2	12,5	15,2	16	16,1	16,8
. Extranjeros	11,8	12,2	17,5	28,4	17,4	21,3	28,4	28	27,5	29,7
. Menores 25 años	17,9	18,2	24,6	37,9	24,2	29,2	35,7	38,1	38,6	39,1
. Analfabetos	18,4	25,3	30,3	43,9	34,4	35,4	45,8	39,9	44,1	45,7
. E. Primaria	10,1	10,6	16,7	26	16,8	20,4	24,6	25,4	25,9	28,1
. E.	10,5	10,2	14,3	23,5	14,6	18	22,7	23,6	23,2	24,4
Secundaria, 1ª etapa										
. E.	8,2	8,1	10,6	17,2	10	13,2	16,8	17,3	16,9	17,8
Secundaria, 2ª etapa										
. E. Superior	6	5,3	6,3	8,7	6,5	7,3	9,1	9,5	10,1	10,2
Porcentaje de parados ⁽²⁾										
. Menos 6 meses	48,2	49,2	53,5	44,1	52,9	55,4	52,1	44,3	40,7	39,4
. 6 meses -1 año	12,9	12,9	14,7	21,6	14,8	15,5	19,4	23,2	22,9	21
. 1 - 2 años	12,7	11,5	11,4	17,9	11,4	12,3	13,7	16	19,2	22,8
. 2 o más años	12,9	12,2	9,9	10,4	9,2	9,1	9,4	10,3	10,3	11,7
Tasa temporalidad	34	31,7	29,7	25,4	29,5	27,9	25,4	25,2	25,8	25,1
Porcentaje empleo a tiempo parcial	12	11,8	12	12,8	11,4	12,5	12,7	12,9	12,3	13,2

(1) Porcentaje, como en el caso de la población activa, respecto de la población de 16 y más años.

(2) La suma de los cuatro grupos no suma cien, al no incluirse los parados que ya han encontrado empleo y se incorporarán al mismo en el plazo de tres meses.

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, EPA.



IV.4.5. El crecimiento del paro y la tasa de paro en 2009.

El **paro**, que había seguido disminuyendo en 2006 y 2007 (-3,9% y -0,2%, respectivamente), se incrementa notablemente en 2008 (41,3%) y todavía más intensamente en 2009 (60,2%), las dos tasas de crecimiento más elevadas de la serie histórica de la EPA, ya que la siguiente más alta corresponde a 1993 (24,8%).

La existencia de tasas de crecimiento muy elevadas en 2008 y 2009 es generalizada en todas las características y clasificaciones que se consideren. Por **sexo**, los incrementos son muy elevados tanto en hombres como en mujeres, aunque más en los hombres que en las mujeres, ya que, pese a que el aumento de la población activa femenina es mayor que el de la masculina, la evolución del empleo de los hombres es más negativa que la de las mujeres: en el promedio de 2009 el paro masculino crece a una tasa anual del 74,8% y el femenino a una tasa del 45,2%.

Por **nacionalidades**, el aumento del paro de los extranjeros es mayor que el de los españoles, algo que ya venía ocurriendo incluso en los años anteriores de expansión económica, cuando el paro de los nacionales disminuía y el de los extranjeros aumentaba.

Hasta el cuarto trimestre de 2008 el mayor incremento del paro de los extranjeros que de los nativos se explicaría por el mayor avance de la población activa, ya que el comportamiento del empleo de los primeros era hasta ese trimestre menos desfavorable que el de los segundos. En cambio, desde el primer trimestre de 2009 hasta el tercero, el mayor aumento del paro de los extranjeros se justificaría tanto por el mayor aumento de la población activa como por el mayor descenso del empleo de ese colectivo. Por último, en el cuarto trimestre de 2009 el más elevado ritmo de aumento del paro de los extranjeros es consecuencia exclusiva de la mayor reducción del empleo de estos trabajadores, ya que el descenso de la población activa extranjera es mayor en ese trimestre que el de la población activa nativa.

Por **sectores**, el mayor incremento relativo del paro en 2009 corresponde a la industria (71,9%), que supera al de la construcción (58%), los servicios (50%) y la agricultura (46%). En agricultura, industria y servicios

se acelera el paro en 2009, mientras que se desacelera en la construcción, que en 2008 (con una tasa de aumento del 128,3%) había sido el sector con un crecimiento del paro más intenso; el de la industria, que fue el segundo, ascendió en 2008 al 57,6%.

Dentro de los **parados no clasificados sectorialmente** el de los que no tenían empleo anterior creció en 2009 el 29,5% y el de los **parados que llevan buscando empleo, al menos, un año**, y que ya no se clasifican por el sector de procedencia, creció en 2009 en más de medio millón de personas (545.500), el 90,1%. Si se considera el cuarto trimestre de 2009 el aumento de ese colectivo asciende a casi un millón de personas (988.200), el 125,2%.

Esta es una situación en la que hay que hacer hincapié, pues explicaría que las personas que integraron el flujo de nuevos parados en 2008 y que se mantienen como tales un año después dejan de clasificarse como parados por el sector de procedencia y aparecen dentro del colectivo de parados no clasificables. Ello es de especial relevancia en el cuarto trimestre de 2009, ya que un año antes el paro creció respecto del trimestre precedente en más de seiscientos mil personas, y podría explicar la fuerte moderación del paro que se produce en ese trimestre en los cuatro sectores, especialmente en la construcción, sector en el que la tasa interanual de aumento del paro fue de sólo el 5,1% (cuadros IV.4.1.1, IV.4.3.1 y IV.4.3.2).

Por lo que respecta a la **tasa de paro**, que alcanza en el cuarto trimestre de 2009 el máximo valor desde el segundo trimestre de 1989, se sitúa en promedio en 2009 en el 18%, 6,7 puntos más que en 2008 y 9,7 puntos más, más del doble, que en 2007, año en el que la tasa alcanzó el menor valor desde 1979, el 8,3%.

Por **sexo**, tanto en 2008 como en 2009 la tasa de paro aumentó en hombres y mujeres, aunque más intensamente en los primeros, como consecuencia de la mayor destrucción de empleo, de forma que la diferencia en contra de las mujeres, que ascendió en el promedio de 2006 a 5,3 puntos porcentuales, se redujo a sólo siete décimas en el promedio de 2009. En el cuarto trimestre de 2009 la diferencia es todavía menor; de 5 décimas: 18,6% en hombres y 19,1% en mujeres.

El paro, que había seguido disminuyendo en 2006 y 2007 (-3,9% y -0,2%, respectivamente), se incrementa notablemente en 2008 (41,3%) y todavía más intensamente en 2009 (60,2%), las dos tasas de crecimiento más elevadas de la serie histórica de la EPA, ya que la siguiente más alta corresponde a 1993 (24,8%).

Por sexo, los incrementos son muy elevados tanto en hombres como en mujeres, aunque más en los hombres que en las mujeres, ya que, pese a que el aumento de la población activa femenina es mayor que el de la masculina, la evolución del empleo de los hombres es más negativa que la de las mujeres

Por nacionalidades, el aumento del paro de los extranjeros es mayor que el de los españoles, algo que ya venía ocurriendo incluso en los años anteriores de expansión económica, cuando el paro de los nacionales disminuía y el de los extranjeros aumentaba.



Por edades, el aumento es generalizado, aunque la tasa de paro es mayor cuanto menor es la edad.

Por niveles educativos el crecimiento de la tasa de paro, desde el inicio de la crisis es generalizada, aunque la tasa de paro disminuye con el nivel educativo, alcanzándose la máxima en los analfabetos y la mínima en las personas con estudios superiores

Por **edades**, el aumento es generalizado, aunque la tasa de paro es mayor cuanto menor es la edad. Así, en el cuarto trimestre de 2009, la tasa de paro de los jóvenes, menores de 25 años, se sitúa cerca del 40%, en el 39,1%, la del grupo de 25 a 54 años en el 17,5% y la del de 55 y más años en el 12,4%. Igualmente, por **niveles educativos** el crecimiento de la tasa de paro, desde el inicio de la crisis es generalizada, aunque la tasa de paro disminuye con el nivel educativo, alcanzándose la máxima en los analfabetos y la mínima en las personas con estudios superiores (en el cuarto trimestre de 2009 el 45,7% y el 10,2%, respectivamente).

Por **situación familiar**, el aumento es especialmente notable en las personas de referencia (que anteriormente se denominaban principales), que hasta ahora era el colectivo de menor tasa de paro dentro de la familia, situándose en el cuarto trimestre de 2009 en el 15,8%, tasa superior a la de los cónyuges (15,5%), que se convierte en la más baja, mientras que la mayor corresponde a los hijos (29,8%), por encima de la de otros miembros del hogar.

En cuanto a la **duración del paro**, el paro de larga duración (personas que llevan buscando empleo un mínimo de un año), que en el cuarto trimestre de 2008 representaba el 21,4% del total de personas paradas, ascendía al 34,5%, más de la tercera parte, en el cuarto trimestre de 2009. Este aumento de la importancia del paro de larga duración es consecuencia del fuerte incremento de las personas paradas un año antes, muchas de las cuales permanecen en esa situación al final de ese año, y es significativo la relación estrecha, aunque con cierto retraso temporal, que históricamente se produce entre la evolución de la tasa del paro y la del porcentaje del paro de larga duración.

Por último, en cuanto a la **distribución regional del paro**, y dentro del generalizado incremento en 2009 en todas las Comunidades Autónomas, los menores avances relativos en términos interanuales en el cuarto trimestre corresponden a Extremadura y Andalucía (18,5 y 25,6%, respectivamente) dos de las Comunidades en que el paro tradicionalmente es más intenso, y los mayores incrementos corresponden a Baleares y Comunidad Valenciana, dos Comunidades Autónomas en las que el crecimiento estacional del paro una vez finaliza

da la temporada turística es muy relevante (Cuadro IV.4.5.1).

Las **tasas de paro** también aumentan a lo largo del año en todas las Comunidades Autónomas, destacando los incrementos en puntos porcentuales desde el cuarto trimestre de 2008 al mismo período de 2009 de la Comunidad Valenciana (7,3), Baleares y Ceuta y Melilla (7,2 en ambos casos), Murcia (7,0), Canarias (5,7) y Andalucía (5,5).

En el cuarto trimestre de 2009, las tasas de paro más elevadas corresponden, como en períodos anteriores, a Canarias 26,9%, Andalucía, 26,31 y Ceuta y Melilla, 23,3, seguidas de la Comunidad Valenciana, 22,6%; Murcia, 22,5%, y Extremadura, 21,3%, la sexta más alta, cuando tradicionalmente era la segunda o tercera Comunidad con tasa de paro más elevada. También con tasas superiores a la media nacional del trimestre (18,8%) figuran Baleares (19,5%) y Castilla la Mancha (19,2%). Las menores tasas de paro corresponden a Navarra (10,5%), País Vasco (11,7%), Cantabria y Castilla-León (12,6% en los dos casos), y Galicia (12,9%). También con tasas de paro inferiores al 15% figuran Aragón (13,3%), La Rioja (13,7%), Asturias (14,2%) y Madrid (14,7%).

Es decir, las tasas de paro más elevadas se concentran en el sur y levante del país, incluyendo las Islas Canarias y Baleares, y las más bajas al norte de España y en la mayor parte del valle del Río Ebro.

En cualquier caso, actualmente, todas las Comunidades Autónomas españolas tienen tasas de paro superiores a las del promedio de la UE-27, que, según Eurostat, era en noviembre y diciembre de 2009 del 9,5% y 9,6%, respectivamente. Además, se mantienen fuertes diferencias entre las tasas de paro regionales, lo que supone la persistencia de una elevada dispersión de esas tasas de paro. En efecto, si se utilizan como medidas de dispersión de las tasas de paro regional el recorrido, diferencia entre la máxima y la mínima, o el número de veces que representa la máxima respecto a la mínima, el cociente entre las dos, en el cuarto trimestre de 2009 esa dispersión es muy elevada, 16,4 puntos en la primera medida y 2,6 veces en la segunda, con tendencia a estabilizarse e incluso a aumentar si se utiliza como medida de dispersión el recorrido (cuadro IV.4.5.1).



CUADRO IV.4.5.1. EVOLUCIÓN DEL PARO Y DE LAS TASAS DE PARO REGIONALES

Comunidades Autónomas	Incremento interanual en el 4º Trimestre 2009		Tasa de paro (%)				
	En miles	En %	1º T	4º T 2008	1º T	3º T	4º T
			2008		2009	2009	2009
Andalucía	183,7	21,6	16,3	21,8	24	25,6	26,3
Aragón	23,3	36,7	6,8	9,6	13	12	13,3
Asturias	19,6	40,1	7,8	9,9	12	13,4	14,2
Baleares	42,9	61,7	8,4	12,3	19,8	14,8	19,5
Canarias	70,3	31,4	16	21,2	26,1	26	26,9
Cantabria	9,9	39,6	7	8,9	12,4	11,2	12,6
Castilla La Mancha	44,2	30,7	10,5	14,9	18,2	18,3	19,2
Castilla-León	32,4	25,1	9,3	11,2	13,8	13	12,6
Cataluña	187,3	41,1	7,6	11,8	16,2	16	17
Comunidad Valenciana	194,4	50,9	11,6	14,9	19,2	22	22,6
Extremadura	16,1	18,5	13,9	18	21,8	19,1	21,3
Galicia	38,4	30,5	8,3	9,7	12,2	12,4	12,9
Madrid	153,2	44,4	8,8	10,1	13,5	14,4	14,7
Murcia	48,9	43,4	13,3	15,5	19,4	21	22,5
Navarra	7,1	28,4	5,6	8,1	10,4	10,4	10,5
País Vasco	34,6	39	5,6	8,3	10,3	11,5	11,7
La Rioja	6,1	38,8	6,8	9,7	11,5	13,1	13,7
Ceuta y Melilla	4,3	44,4	18,8	16,5	20,1	21,3	23,3
Máx.-Mín.			13,2	13,7	15,8	15,6	16,4
Máx / Mín.			3,4	2,7	2,5	2,5	2,6

Fuente: INE, EPA

